

kurimanzutto
presenta

Jonathan Hernández
Naturaleza Muerta

Artista invitado Pablo Sigg



Inauguración sábado 25 de septiembre, de 17:00 a 20:00 horas

28 de septiembre al 30 de octubre 2010
Abierto de martes a jueves de 11:00 a 18:00 horas
viernes y sábados de 11:00 a 16:00 horas

Naturaleza Muerta es el resultado de un diálogo entre Jonathan Hernández y Pablo Sigg a partir de un ping-pong de ideas, afinidades y diferencias.

Naturaleza Muerta es un ejercicio de disección de paisajes sociales y mentales a través de diferentes obras que comprenden esculturas, videos, collages y una instalación.

Un inventario de la consciencia del tiempo en el inconsciente o un archivo fotográfico acerca de la fragilidad son los motores de este proyecto; motores que ejercen sus propios desplazamientos de pensamiento: de lo documental a lo escultórico, de lo intencional a lo antropológico, de lo visible a lo invisible.

Las implicaciones del objeto inerte y del objeto de lo inerte son el común denominador en Naturaleza Muerta. La psicogeografía es el terreno en el que Hernández y Sigg suscitan este cruce de caminos donde una sesión de hipnosis y un laberinto conforman la columna vertebral de la exposición.

Elefante mexicano/Roger Bartra

Jonathan Hernández y Pablo Sigg nos proponen un interesante juego a partir de la obra de Marcel Broodthaers de 1965, formada por dos fémures humanos pintados con los colores de las banderas belga y francesa. El artista fusionó la nacionalidad con la estructura de un ser humano.

El fémur de un "elefante mexicano" nos enfrenta a un problema intrigante: ¿ puede existir un elefante mexicano? Obviamente, es una contradicción, pues solamente hay elefantes africanos y asiáticos. Así que este fémur, si proviene de un elefante cautivo en México, es de un animal extranjero o, si acaso, criollo. Pero como a los elefantes no les expiden pasaporte ni les otorgan nacionalidad, los dos artistas decidieron pintar su fémur con los colores de la bandera nacional. De esta manera tenemos una identidad femoral paquidérmica y patriótica tan falsa como la famosa pipa de Magritte que, como sabemos, no es una pipa. Podemos comprobar que los huesos no sólo son buenos para roer: también son buenos para pensar. ¿Hay una identidad mexicana? ¿Hay un arte mexicano? ¿Hay una filosofía mexicana? ¿O solo hay, en realidad, representaciones? Acaso únicamente hay personas (artistas y filósofos) que viven en México, algunas de las cuales inventan identidades para criticarlas, para rendirles culto o para encontrar un buen hueso. Otras personas pintan fémures de elefante...